

¿Está Ud. loco o cuerdo? El experimento de Rosenhan

Prof. Bartolomé Yankovic Nola, 2013

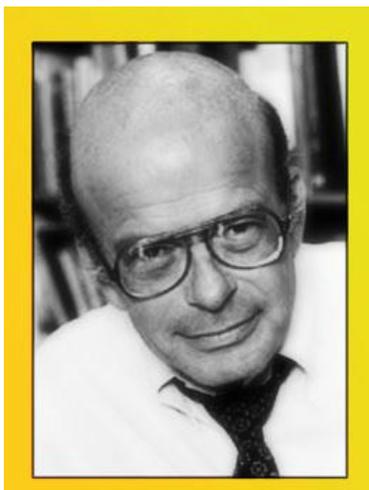


La psicología, como ciencia de la mente y el comportamiento nos sitúa a todos como psicólogos aficionados... ¿Quién no ha opinado sobre cómo nuestros amigos deben educar a sus hijos? Sí, porque es más fácil hacerlo a nivel teórico con los hijos ajenos, y no en términos prácticos, con

los propios. Recordemos nuestras opiniones, generalmente categóricas sobre el comportamiento de otras personas y cómo procederíamos nosotros mismos...

Pero, dicen quienes saben más que nosotros, no hay que confundir la afición y la familiaridad con el dominio. Nuestra teoría sobre la mejor enseñanza para los hijos de los amigos, aunque la argumentemos y sea nuestra favorita... no siempre será acertada. Esto supone dejar de lado la intuición y acercarnos más a la vertiente de la psicología como disciplina de carácter científico.

La psicología dispone de herramientas objetivas para estudiar el comportamiento, para descubrir por qué la gente se comporta de una u otra forma, para discernir vías de tratamiento para quienes tienen conflictos, y, aun, estados patológicos. Y en los casos de tratamiento por medicamentos intervienen médicos: los psiquiatras.



David Rosenhan (1931 – 2012)

- *La teoría de los lugares insanos, de Rosenhan*

David Rosenhan se preguntó, en la década del '70, si las decisiones médicas que determinaban si una persona es cuerda o loca tenían fundamento o estaban al arbitrio de cada médico. Supuso que – en no pocos casos – los diagnósticos erran erróneos. Es fácil advertir las consecuencias de estos hechos... nos pueden internar en una clínica para tratarnos de 'algo' que no tenemos. Rosenhan se propuso verificar hasta qué punto los médicos podían distinguir entre "cordura" y "locura".

Manos a la obra. Entre 1968 y 1972 envió a ocho amigos a urgencias hospitalarias de doce hospitales de cinco Estados norteamericanos. Estos 'pacientes' describían a los médicos que escuchaban una voz que les decía 'vacío', 'hueco', 'ruido sordo'. Todos ellos, en los hospitales, fueron diagnosticados con esquizofrenia y fueron derivados a hospitales psiquiátricos. Una vez ahí, por instrucciones de Rosenhan, empezaron a actuar en forma normal, diciendo que las voces habían desaparecido. ¿Qué ocurrió? Varios de estos falsos pacientes permanecieron internados durante meses.

[Esquizofrenia: visión distorsionada de la realidad; incapacidad para la interacción social, aislamiento; oír voces, expresar delirios de grandeza... Es un estado psiquiátrico asociado con alteraciones en diversos neurotransmisores. La esquizofrenia tiene varias subcategorías]

El propio Rosenhan participó de la experiencia y tomó notas diarias sobre lo que vivió en el hospital psiquiátrico. Por ejemplo, que el personal sólo estuvo en contacto un promedio de 6 minutos al día con los falsos pacientes internados.

A pesar de que Rosenhan les dijo a sus médicos que ya se sentía mejor y que quería irse, lo retuvieron durante 52 días. En promedio todos los pacientes del grupo de Rosenhan permanecieron internados 19 días. Pero, lo más llamativo, es que ningún miembro del personal del hospital se dio cuenta de que eran impostores.

Rosenhan fue acusado de engañar y hacer trampa, y las autoridades de un hospital universitario lo desafiaron a que enviase todos los falsos pacientes que quisiera, asegurándole que reconocería a todos.

Rosenhan, como respuesta, comentó que enviaría más y más pacientes falsos. No envió a ninguno... pero el hospital dictaminó que 40 pacientes reales eran falsos... y otros 23 fueron catalogados como sospechosos.

Un aspecto interesante del estudio es observar cómo el contexto 'informa todo', explica Florence Keller, psicóloga clínica. "Si ves un hombre con un arma asumes que es un criminal. Si el contexto es un estudio de cine y hay luces y cámaras, el entorno indica que el hombre es un actor".

Para David Rosenhan, el contexto de una clínica psiquiátrica implica que cualquiera que sea un paciente deba sufrir alguna patología. Y que un comportamiento que parece completamente normal en la casa o en la oficina parezca el síntoma de un desorden cuando se observa en una clínica, añade Florence Keller.

Curiosamente, aunque los médicos no notaron nada inusual en los falsos pacientes, los auténticos pacientes sí percibieron la diferencia. Algunos decían cosas como 'tú no estás loco, tú debes ser un maestro, un periodista o algo así. Tú debes estar estudiando este hospital'.

Cuando los médicos dieron el alta a Rosenhan y al resto de los que participaron en el experimento, lo hicieron diciendo que los pacientes estaban mejor, pero dejando en claro que no estaban sanos totalmente. Esto quiere decir que la supuesta esquizofrenia se mostraba en remisión, pero que continuaba en estado latente.

El informe de Rosenhan titulado ***Estar sano en lugares insanos*** publicado en la revista *Science*, 1973, produjo un profundo impacto en la profesión médica. Adicionalmente, la desconfianza de la población solo podría ceder en la medida en que los médicos evaluaran a los pacientes con seriedad, con listas de control y estudios científicos; en suma con rigurosos protocolos de diagnóstico.
